

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 14. de Diziembre.

Vn gruesso de Tartaros destrozado junto à Kameniez por los Cosâcos.

Embaxada del Principe Valaco, encaminada à Viena.

Nueuos artificios de Tekeli con papeles sediciosos.

Vltimas operaciones del Principe Luis de Baden, y conquista de la importante Ciudad de Svornick en la Bosnia.

Perfistencia del Seren. Dux de Venecia sobre Negroponte, à la conclusion de cuyo assedio mandò marchar el Exercito de la Morea.

L Os avisos de Varfavia de 8. de Oëtubre por Francia, son, que se creia bolveria el Rey à aquella Ciudad à fines del passado, y que las Cortes generales se juntarian en la mesma parte.

Los Tartaros, que se havian retirado antes que el Exercito de Polonia fuesse à Quarteles de Imbierno, bolvieron luego que supieron se les havia, con aquella resolucion franqueado la campaña, imaginando no hallarian quien se les opusiesse. En esta confianza separaron vn cuerpo de Tropas à infestar el Pais, y hazer esclavos. Mas vn Cabo principal

de Cofakos , haviendo tenido noticia de su marcha , juntò Tropas , los siguiò , alcançò , y sorprendiò junto à Tampol en la Volhinia superior , cerca quinze leguas mas arriba de Kameniez , acometiendolos con tal resolucion , que fin darles lugar de bolver sobre si , los deshizo de todo punto, quedando la mayor parte tendidos en el Campo. Despues siguiò los pocos restantes, asta las puertas de Kameniez, adòde se huyeron los que tenian los mejores cavallos. Retiròse consecutivamente, en buena orden, sin que los Turcos de la Guarnicion se atreviesse à molestarlos en la retirada , atonitos de haverles visto executar vna accion de tanto valor , la qual se juzgava bastaria à tenerlos escarmentados por muchos dias ; mientras en la Dieta se tomarian medidas mas ajustadas , que los años passados , al interès, honor, y seguridad del Reyno.

Las noticias que por la parte referida se han adelantado al Correo ordinario de la Corte Imperial, con fecha de 31. de Octubre , son , que la reparticion de los quarteles quedava hecha, y executada, segun se havia remitido al Señor Principe Luis de Baden , y al Conde Caprara , que tambien se havia retirado à repofar en su Gobierno , y Generalato de Varadín: cuyos confines yà quedavan mas estendidos, y libres despues de las vltimas conquistas.

El Teniente Coronel Conde Corbelli escribiò havia pegado fuego à los dilatados Arrabales del Gran Varadin , cuyos naturales havian tenido fuerte de apagarle. Mas no les seria tan facil remediar el otro embaraço , que se les aperci-bia de vn Bloqueo regular , à la orden del General Baron Heusler , à que atenderia luego aquarteladas las Tropas de su mando en la Bulgaria.

Al General Conde de Hofkirch quedava encargado el mando de vn gran cuerpo de Cavalleria , que se alojaba este Imbierno, en las dependencias de Belgrado, cuyo Gobernador General Conde Staremborg aplicava todo el cuidado imaginable à promover las nuevas fortificaciones , segun la
vi

última planta remitida de la Corte: cuyos Baluartes , Cortinas , y obras exteriores , havian de estar acabadas de tierra, para principios de la Primavera, à cuyo tiempo iria el numero necesario de Albañiles à encamisarlas.

Atreviòse el Presidio de Canisa à hazer vna fuerte salida contra los Imperiales del Bloqueo ; mas se huvieron de retirar con pérdida de mas de cien hombres , y el Bajà herido. Esta nueva parece confirmacion de la que se publicò en la Relacion antecedente. Entre tanto las cartas de Croacia davan continuas esperanças de que esta Plaça, con la de Zigeth, no estaban yà para resistirse mucho tiempo , por la penuria notable , que padecian de mantenimientos. Dezian las mismas cartas , que el General Governador de Carlostat havia sitiado la Plaça de Vihatz con quatro mil hombres , asta tener hecha vna Brecha razonable : mas que sin embargo , se havia visto obligado à retirarse , porque las Milicias Provinciales, y aun la Infanteria pagada, comenzava à huirse, y aun inquietarse , rehusando estar mas en Campaña , despues de aquarteladas las demás Tropas.

A 26. de Octubre fuè el Conde Caraffa à Potendorf , de orden del Señor Emperador, à examinar las cartas de creencia de los Embaxadores Turcos : mas traxo por respuesta à 29. persistian en no querer entregar sus cartas, sino al mesmo Señor Emperador , teniendoselo prohibido el Sultan , pena la vida. Havia corrido voz , que su Magestad Cesarea estava determinado à despedirlos sin darles Audiencia , si se obstinaban mas en explicar al Ministro nombrado para oírlos , à què venian. Mas parece se havia mudado esta resolucion, despues de buuelto el Conde Caraffa ; à cuya buena maña atribuyen otros avisos el haverse dexado persuadir aquellos Ministros à hazer lo mas que se deseava dellos ; lo qual tambien haria parecer frivolo el dezir , que ellos se quexan de que los traten como prisioneros , porque no se les permite hablar con nadie : no pudiendo ellos ignorar la barbaridad con que en la Puerta mesma, y en la expedicion del Gran Vi-

fir Kara Mustafa se huvieron los suyos con los Embiados del Señor Emperador. Corria vna copia de carta del Gran Visir moderno, apocrifa en la opinion de muchos, ò por lo menos alterada , en que se dezia, no venian à mas que à dár parte al Cesar de la exaltacion del nuevo Sultan , y declarar que este se hallava con animo de concluir pazes con su Magestad Imperial, y los Aliados, como se propusiesfen condiciones honradas, y admisibles. Lo cierto es, que à su Santidad , al Rey de Polonia, y à la Republica de Venecia, se havian remitido traslados de lo que verdaderamente havian participado , y discurrido con el Conde Caraffa , para tomar sus pareceres en la constitucion actual que se hallavan las cosas del Imperio, y de toda la Christiandad.

Quedava fixa la resolucion , y arbitrio apuntado en la Relacion antecedente , para la continuacion de la Guerra , y la defensa del Imperio , y especialmente para este vltimo fin, el Conde Esterhafi Palatino de Vngria , en reconocimiento de la Dignidad de Principe del Imperio , conferida en ocasion de las vltimas Cortes de Posonia , ofrecia contribuir de su parte trecientos Gentilshombres Vngaros , y mil Cavallos de su mesma Nacion , levantados à su costa. Ademàs de las Tropas , que con otro Correo se supo hazia prevenir el Señor Emperador, havia despachado el Conde de Kaunitz à los Cantones Esquizaros à pedirles la facultad de levantar doze mil hombres , y aun mayor numero , segun las condiciones que aquel Ministro ajustare.

El Señor Cardenal Bonvifi, Nuncio de su Beatitud, havia en su nombre assegurado à su Magestad Cesarea , le asistiria con las cantidades necessarias para proseguir la Guerra Sagrada.

Confirman las cartas del Ordinario del Norte lo mas de lo dicho asta aqui , y especialmente cuentan con distincion las de 31. lo ocurrido à Viatz ; pero con la otra particularidad favorable de que llegando aquel pequeño Exercito en la retirada à passar el Rio Vnna , y encontrando vn gruesso de
mil

mil Cavallos Turcos, que mandava Mehemet Agà Vanovitz, Vice-Seraskier en todo el Reyno de Bosnia, se peleò reciprocamente algun rato con valor; pero fuè fatal el fin à los Infieles, que no pudiendo resistir al impetu con que los cargavan, bolvieron las grupas, dexando trecientos muertos en el campo, entre ellos algunos de sus Oficiales principales, y à su mesmo Comandante prisionero, al qual traxeron los victoriosos à Carlostat, y se creia le embiarian à la Corte, no tanto por su caractèr considerable, que por ser sugeto muy estimado entre los suyos, y de quien se podian conseguir noticias importantes del estado presente de la Puerta, y de la Bosnia.

Del Bloqueo de Canisa avisavan, que el Señor Duque de Lorena, al passar por Copreynitz, donde asistia el General Conde Batthiani, cuidando del mesmo Bloqueo, le regalò S. A. con dos esclavos, el vno Turco, y el otro Rasciano, que havian sido embiados, el primero, por el Bajà de Canisa, àzia Belgrado; y el otro al Gran Visir por la Bosnia, con muchas cartas, que le quitaron sus paysanos Christianos, que conocieron servia à los Infieles. Este vltimo havia visto por sus ojos la expugnacion, y estrago hecho en Belgrado, y el otro el combate, y vitoria lograda por el Principe Luis de Baden, del Bajà de la Bosnia. Destos, pues, pareciò al Conde Batthiani valerle para informar al Bajà de Canisa de la miserable constitucion actual de las Armas Otomanas, y de quan poco podia esperar dellas para su alivio, escribiendole al mesmo proposito vna carta, en que le aconsejaba mereciesse al vitoriosissimo Emperador buenos pactos, resignandose temprano à su clemencia; y que si no lo hazia, no tendria despues que esperar gracia alguna. Al otro día bolvieron los dos esclavos con respuesta en voz, dando al Bajà las gracias del cuidado con que el Conde se havia participado à el, y al Presidio lo que passava: pero que le bolvia la carta sin abrirla, no por desprecio, sino por haver todos jurado en publico Divan (ò Consejo) de no admitir recado alguno de los

Christianos; y que en quanto à las desdichas que se les amenazava, procurarían como pudiesen evitarlas, cumpliendo con su obligacion. El Rasciano refirió, que toda la noche la havian pasado los Barbaros en consultas de los principales juntos, y despues separados. Que mas de la mitad se inclinaban à capitular, y especialmente la Cavalleria, à quien no contradecía el Agà de los Genizaros, sino los naturales con el Bajà del Pais, hijos todos de la mesma Fortaleza, que declaravan conformes, haverse de esperar el lucesso de la embaxada de la Puerta en la Corte Imperial; zaheriendo à los demàs su poco animo, con dezir, *Que si eran veros Mussulmanes (Fieles) como se atreuerian à rendir sus Mecretes (ò Mezquitas) en que tantos años les havia franqueado el Profeta, adorar à Dios?* Sin embargo aseguran las cartas, que así en Zigeth, como en Canisa, están reducidos à tal penuria de todo, que junta con la desvnion que ocasiona entre ellos, era imposible, que dentro de pocos meses no solicitassén lo que todavia rehusavan.

Las cartas mas frescas, que à 4. del pasado havia de Belgrado, dezian, que el Conde Caprara, antes de retirarse à su Gobierno de Varasdin, havia à 12. de Octubre hecho otro viage à Semendria, con intencion (si fuesse menester) de passar aun mas adelante àzia la nueva frontera, mientras el Baron Heisler se establecia, y engrossava en ella fuertemente. Al contrario, no teniendo el Enemigo con que camppear formalmente, apenas tratava de otra cosa, que destruir el Pais, para quitar à los nuestros la conveniencia de los forrages, y mantenimientos: à que se oponia el Heusler, procurando la conservacion de los Lugares, y de los Pueblos, y que no faltasse quien atendiese à cultivar la tierra.

De Transilvania escribian hallarse poco lejos de la Ciudad de Corona(ò Cronstad) vnos Parientes del Principe de Valakia, que venian despachados por Embajadores suyos al Señor Emperador à concluir con las solemnidades necessarias el Tratado de amparo, y Proteccion que S. M. Cesarea les
con-

concede como à Miembro, y Feudo antiguo de la Corona de Ungria : y parece destruye este auiso bastantemente la voz poco antes esparcida de que aquel Principe titubeava , inclinándose mas à mantenerse en la devocion de la Puerta Otomana.

Tambien auisavan de la mesma parte, que el Rebelde Tekeli se mantenía en las orillas del Danubio , poco lejos de Nicopoli, de donde segun su costumbre despachava cartas , y papeles sediciosos para proseguir à engañar los Turcos, prometiendoles refucitar con estos artificios su parcialidad entre los Vngaros, de los quales solo algunos bien pocos, y contumaces por nuevos delitos, le davan oídos.

A lo dicho de la Embajada Turca , añaden bien diversamente de lo que han querido dezir algunos emulos trae facultad, y arbitrios para Pazes muy aventajadas à la Christiãdad, aunque del abatimiento, y confusiones que reynan entre los Infieles , parece querrà Dios se alcancen otras mejores, continuando la Guerra.

Embiava el Marquès Nigreli muy bien guardado à las prisiones de la Corte à fulano Pangraz , que el verano pasado osò maquinare vn nuevo rebelion, y començar ostilidades en los confines de la Moravia, y Silesia, entrando por la Vngria.

De la Croacia eran las vltimas nuevas , que vn numero grande de Turcos, salidos de sus Presidios de Crupa, Busin, y Vranograz, havian llegado asta el Territorio de Jamniza , la buelta de Novi, el Governador de cuya Plaza saliendo inmediatamente al encuentro , los derrotò matando asta treinta dellos, y prendiendo veinte y cinco, redimiendose los demàs con la fuga de vn exterminio total.

El Conde Erdeody, Bano, ò Virrey de Croacia, havia ordenado à las Milicias Banales, y del Reyno, se proveyessen de viveres por tres semanas; lo qual estando cumplido , marchò con ellas en persona à vna expedicion, que no havia declarado la buelta del rio Vnna , de que se esperaba saber en breve el suceso.

Con

Con las cartas de 7. del passado , viene la relacion de las vltimas operaciones del Señor Principe Luis de Badèn,remi-
tida de Berzka Plaça sobre el Savo, ganada poco antes por el
mesmo Principe. De alli à 10. de Oçtobre, marchò con la Ca-
valleria, y quatro Esquadrones de Infanteria la buelta de
Svvnornick , Ciudad , Castillo , y passo en las fronteras de la
Bosnia junto al rio Trina, y à 13. llegò à aquella vezindad.
Embiaron los Turcos vna partida de Cavalleria à vna legua
à reconocer al Exercito Christiano, de quié vistos los Infieles
hizo el Principe mejorar se la Banguardia contra ellos : mas
luego se escaparon , dandoles la carga el Principe mesmo
con toda la Cavalleria. Retirados pues al passo , proveído
de vn fosso, y de vn Fuerte nuevamente fabricado, se pusierõ
en defensa, obligando al Principe à aguardar la Infanteria , la
qual luego llegada, hizo acometer al Fuerte por tres mangas
del Esquadron de Souches, que tenia la Vanguardia, y man-
dò, que los demás (siendo el parage muy angosto) fuesen
siguiendo. El enemigo viendo esta resolucion , disparò cin-
co tiros al ayre, puso fuego al lugar , y se salvò huyendo à la
Ciudad. Entonces el General Conde Stirun, con el Ala dere-
cha de la Cavalleria , passò al rio Trina , y tomò puesto à la
otra parte , mas arriba de la Ciudad , teniendola deste modo
cercada halládose la Infanteria al otro lado. Ordenò el Princi-
pe, q vn Tiniente de Infanteria se alojasse al piè del Castillo si-
tuado en vn peñasco eminente. La mañana del dia 14. embiò
el Principe al Tiniente Coronel Conde de Herbestein, con al-
gunas personas à reconocer por dõde se podria dàr vn avâ-
ce al Castillo, y la mesma diligècia sirviò à observar tenia po-
ca gente de Presidio. En esta confiança se adelantò el Conde
asta la Puerta con los q le seguian, y luego la abrió. Entonces
atemorizados los Turcos, que todavia estavan dentro, se del-
colgaron por la muralla, y el peñasco àzia la Ciudad, aunque
no todos , pues fueron muertos algunos en la propia accion.
Poco tiempo despues embiò el Bajà dos rehenes con poderes
para capitular : pidieronle otros dos , los quales luego re-
mi-

mitiò, y édo otros quatro Christianos à la Ciudad. Otorgòse à los Infieles el salir con quanto pudiesen llevar à cueftas , y cerca 30. cavallos , pero sin armas. Deste modo salieron el dia 15. asta quatro mil almas ; pero solo quinientos abiles à pelear. Hallòse poca Artilleria, y poca municion : pero grande abundancia de trigo , y otros mantenientos : y con esta conquista se assegurò la conservacion de los otros muchos lugares restaurados antes, y se promovió notablemente la frontera. Todo lo qual asì concludido entregò el Principe el mando de aquellas Tropas, y Provincia al General Piccolomini, y se vino à Viena, donde llegó à seis del passado.

Segun las cartas de Venecia de 6. y 13. del passado , continuava aun el Serenissimo Dux de Venecia à señalar su constancia eroica en el ataque de la Ciudad de Negroponte , de cuyo Campo eran las penultimas cartas que se havian recibido à 5. y de 10. de Otubre , las quales havian traydo la Nao Teresa de Chipre , à quien à 21. las havian entregado con ocasion , que tocò à la Isla del Zante con las nuevas siguientes. Que en efecto se proseguia en la empresa de Negroponte con toda la viveza imaginable ; pero tambien con la propia se defendian los Sitiados , que siendo todavia muy numerosos , hazian frèquentes salidas , aunque sin poderse alabar de effenciales ventajas, pues todas las vezes los havian rechaçado con perdida. Varios hornillos havian hecho bolar los Sitiadores con buen suceso , sobre la Contrascarpa, para derribarla en el foffo , y allanar el camino à la brecha. Los Turcos recelosos de vn avance se havian dejado ver fuera de ella , ostando vna grande firmeza , y como desafiando à los Sitiadores , sin hazer caso de la Artilleria , y Mosqueteria à que estavan expuestos. Mas sin embargo no havian podido embaraçar el que los Christianos se hiziesen dueños de vn Reduto en la mesma Contrascarpa.

A 6. de Otubre se havian despedido las Galeras de la Religion de San Juan, de buelta à Malta, juzgando no poder persistir mas en el empeño sin riesgo evidente de padecer las bo-

rrascas del tiempo tan adelantado, sabiendose por otra parte la muy grande que han padecido antes de llegar à Malta. Contavan 23. Cavalleros muertos , y otros tantos heridos , además de muchos Soldados del Batallon , en las continuas facciones de el Sirio. A los del Exercito de Venecia, que como se refirió en otra ocasion , havian sacrificado en ellas sus vidas , añaden al Marquès de Courbon , Sargento General de Batalla, haviendole vn cañonazo abierto el costado. Tábien havia muerto de vn mosquerazo el Ingeniero Basiñano Milanès , de otro quedava herido en el pecho el Sargento General de Batalla Ripeta , y el Noble Querini havia dado el alma à Dios de enfermedad

Del Zante con cartas de 21. avisavan que el Señor Dux havia ordenado al Proveedor General de la Morea, Molino, passasse con toda la Cavalleria, Infanteria, Albaneses, Maynotes , y otras Milicias (que se hazia cuenta harian cerca de catorze mil hombres) con cinco piezas de Artilleria à atacar el Fuerte de Carababa , que por la parte de tierra defendia la Puente de Negroponte , afirmando estava asediado en el mismo Fuerte el Seraskier por los Venecianos , que à 12. estavan con animo de dàr vn Assalto general, con esperanças de vn buen suceso.

A lo dicho con las cartas citadas asta aqui, añaden las de Venecia de 13. del passado venia en otras posteriores de Levante , que el Capitan Bajà , partido de la Isla de Andro, havia tomado el rumbo de Micone , para ir à cobrar donde se los quisiessen dàr los Tributos del Archipielago , ò (con mas fundamento) para passar à Rodas, à sacar de aquel Puerto los Bajeles , y convoyarlos à imbernar en Foches. Que el Serafkiere fuerte cerca de quatro mil hombres , haviendose separado de su Campo junto à Tebas , tenia intento de introducir vnos dos mil en la Morea à hazer alguna diversion , haviendose personalmente con quatrocientos, ò quinientos cavallos adelantado à alojarse detras de la eminencia, y Fuerte de Carababa , cerca de Negroponte , para disuadir à los defensores

res el abandonar la Plaza , pues iba refrescando el tiempo despues de cayda mucha nieve en la Sierra, y cessando la mala influencia de las mutaciones , recobravan las fuerças , y el animo los Sitiadores convalcientes ; los quales , luego que la Fortaleza se les entregasse , obligarian al Seraskier à apartarse no solo della , pero de su mesmo Campo de Tebas. Entretanto, fomentados los defensores de su vezindad, y de los focorres que les subministrava por la Puerta del Mar , que mira à la Tierra firme, se animava à proseguir toda la resistencia possible ; aunque no con todas las ventajas necessarias à su conservacion. Faltavales particularmente la pratica de las minas para su acierto : pues haviendose adelantado con vna en el Fosso , pensando desbaratar con ella vna Bateria enterrada de Venecianos, con ocho Pieças sobre la Contrascarpa , que los molestava terriblemente , dieron fuego à dos hornillos , que hizieron su efecto contra ellos mesmos. Mas no por esto havian dejado de levantar vn reparo formado de las mesmas ruinas de las casas , en que puestos dos cañones , procuravan con ellos librase del daño que recibian de vna Bateria contraria de quinze Pieças , que assolavan lo interior de la Ciudad, reducida à tales angustias, que apenas quedava à los Infieles espacio donde guarecerse de aquel incessante tormento. Desto se arguía , que muy brevemente desmayaria la obstinacion , y tambien de haver mantenido los Sitiadores la obra exterior que havian ganado sobre la Contrascarpa , à pesar de los repetidos esfuerzos con que el enemigo la havia querido restaurar. Mas no se le havia podido impedir la formacion de dos Baterias fuera del Fuerte de Carababa, con que enfilavan la Linea del Arrabal guardado de los Esclavones. Estos la noche de cinco de Otubre prendieron vn Turco , que con otros que fueron passados à cuchillo trabajava à promover vna Galeria debajo de la Contrascarpa , y del oyeron muchas particularidades del miserable estado de los Asediados. Ellos con todo, havian aun hecho vn grande Trincheron en la marina, por la parte del Vo-

lò , para ofender con el mosquete à los Christianos, en lo angosto de aquella canal. Pero se les havian opuesto dos Pieças , que bien aprießa desmoronavan aquella obra, y yà quedava abierto vn poço para cavar vn hornillo debajo de la Contrascarpa, con que arruinarla, y bajando al Fosso , passar al assalto, quando estuviessè prevenido, y la brecha accessible, y ancha para diez hombres de frente. Estas son las vltimas nvevas que havia inmediateamente de la Armada de Venecia , sobre las quales se podia hazer fundamento. Pero de Otranto à 27. Octubre escrivian , citando cartas de Corfù, que el Fuerte de Carababa se havia expugnado , y rota la Puente que servia à los Asediados de Negroponte para comunicarse con la Acaya. Lo qual si subsiste, parece debe atribuirse al Exercito de la Morea , que se haya movido, conforme à la orden del Serenissimo Dux.

A 5. del passado con Nao arribada de Chipre , se supo continuavan en aquella Isla siempre mayores los disturbios: como quicra que aquellos Pueblos siguiendo diferentes Bandos , que negavan la obediencia à la Puerta , andava todo rebelto.

Vna embarcacion de Spalatro , que por los malos tiempos havia gastado 24. dias en en el viage , no traia otra cosa de uevo de Dalmacia , sino que el General Cornaro tenia embarcadas aquellas Milicias, con animo de passar à alguna empresa : pero que las borrascas no le davan lugar de salir à navegar.

Por Sebastian de Armendariz
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.